



JESUS ES EL CORDERO DE DIOS QUE PERDONA NUESTROS PECADOS

Evangelio de Juan 1:29

José Luis González Alba

La sangre del cordero libró al pueblo de Israel de la muerte siendo esclavos en Egipto, **Éxodo 12**. Aquel milagro de Dios hizo que Egipto dejara ir libre al pueblo hebreo.

Fue un cordero lo que murió en lugar de los primogénitos. Una vez muerto el cordero, cada familia pintaría con su sangre en la puerta de la casa y la muerte pasaría por alto sin llevarse al primogénito porque allí ya había muerto el cordero en su lugar. Una vez pintada la sangre en las puertas las familias judías solamente tenían que creer que serían libradas de la muerte.

Aquel episodio se llamó “pascua” que significa “pasar por alto”, es decir la muerte pasaría por alto de la sangre sin matar, y a aquel cordero se le llamó el cordero de la pascua.

En el evangelio de Juan se designa a Jesús con el título de Cordero de Dios. Por medio de la sangre derramada del Cordero de Dios, Dios perdona los pecados de las personas y somos librados de la muerte eterna, **Juan 3:16**. Ese perdón y salvación se recibe por creer en la persona de Jesucristo y en el derramamiento de su sangre y muerte en la cruz.

El apóstol pablo enseña en **1ª Corintios 5:7**.

En tiempos del Antiguo Testamento, el sumo sacerdote del pueblo judío entraba en el Templo, en el lugar santísimo, una vez cada año, para esparcir la sangre de un sacrificio animal ante el arca del testimonio, símbolo de la presencia de Dios. Esta era la manera temporal, por un año, de recibir perdón por todo el pecado de la nación ante Dios. Con la muerte del animal se pagaba ante Dios un precio por el pecado del pueblo judío. Este día era conocido como el día del perdón.

También Dios pidió que cada día se ofreciese un cordero en sacrificio como pago del pecado, **Éxodo 29:38-42**. Este cordero se le llamaría el cordero del sacrificio.



La carta del Apóstol Pablo a los **Romanos 3:23-25** dice que la paga del pecado es muerte y la sangre derramada por el Cordero de Dios que es Jesucristo es el precio que nos rescata a las personas de la consecuencia del pecado que es a muerte eterna. También se nos enseña acerca del sacrificio de Jesucristo, su sangre derramada y el perdón en los siguientes pasajes bíblicos: **Mateo 26:26-28; Colosenses 1:14; 1ª Pedro 1:18,19; Hebreos 9:28 y Apocalipsis 1:5.**

Jesucristo es el Cordero de Dios y así también fue profetizado en **Isaías 53:4-7**. Derramó su sangre inocente en la cruz a fin de quitar los pecados de la humanidad y reconciliarla con Dios y así librarla de la condenación al infierno eterno, **1ª Pedro 2:24,25.**

Jesucristo vino y vivió sin pecado. Derramó su propia sangre y dio su propia vida para que todos los que en él crean y le confiesen como Salvador y Señor no necesiten morir por su propio pecado.

Jesucristo murió en nuestro lugar, pagó el precio por todos nuestros pecados y obtuvo la salvación a través de su muerte en la cruz, **Hechos 4:12.**

¿Cómo tengo seguridad de que mis pecados han sido perdonados?

El perdón de nuestros pecados es posible por medio de la muerte y resurrección de Jesucristo: **Lucas 24:46-47.**

Es por el derramamiento de la sangre de Jesucristo que nosotros somos limpiados de nuestros pecados: **Mateo 26:28; Efesios 1:7.**

Cuando confesamos nuestros pecados Dios nos perdona por medio de la justicia (la obra salvadora) de Jesucristo y nos hace libres de la debilidad que nos lleva a pecar: **1 Juan 1:9.**

Dios perdona y olvida nuestro pecado: **Miqueas 7:18.**

Dios nos perdona porque nos ama: **Isaías 43:25; Romanos 5:8.**

Dios perdona nuestro pecado y nos sana del daño y dolor que provoca el pecado en nosotros: **Salmos 103:3.**

Después de ser perdonados nuestro estado es de dicha, de gozo: **Salmo 32:1.**